

Nadie cree, pero Estados Unidos afirma que Venezuela amenaza su seguridad



Por Roberto Morejón

Cuando el pasado 31 de mayo aterrizó en Damasco un avión de la estatal Conviasa, se reanudaban los lazos aéreos entre Venezuela y Siria, cimentados, entre otros, por el entonces presidente Hugo Chávez, cuyo aniversario de su natalicio recordaron, sobre todo, jóvenes del país sudamericano.

Chávez, vital, con eterno humor y profundas convicciones políticas, visitó más de una vez Siria, castigada por una guerra impuesta desde el exterior, cuyas huellas aún se mantienen.

También afrontan duros momentos los venezolanos, quienes si bien dejaron atrás la más álgida etapa de la inflación, aún la sufren, así como carencias de alimentos, insumos médicos y de recursos para

rescatar la golpeada industria petrolera.

La prensa corporativa internacional remacha sobre las penurias en Venezuela y coloca en último lugar de la enumeración de las causas las brutales sanciones de Estados Unidos y en muchos casos ni las mencionan.

Menos aluden a los pasos en Venezuela para abrir la agricultura, la pesca y otros sectores, sepultados tradicionalmente por el otrora refulgente y monoexportador petróleo, hoy sometido al escarnio de las carencias para avanzar hacia la imprescindible modernización.

Sin embargo, Venezuela persiste en consolidar una rama energética más sostenible, estable y diversificada en medio de la organización de las elecciones presidenciales de 2024.

La oposición hizo oficial 14 candidatos para competir en una lid interna, con una de las aspirantes más socorridas por quienes adversan a la revolución bolivariana, María Corina Machado, inhabilitada para ejercer cargos electivos por la Administración General.

El ente adujo irregularidades de Machado detectadas en sus declaraciones juradas sobre manejo patrimonial.

Fue suficiente para que el Parlamento Europeo, que le hace la corte a Estados Unidos, adoptara una resolución crítica, muy similar a la del departamento norteamericano de Estado y de la OEA.

El chavismo mantiene mientras tanto sus bases organizativas y el Partido Socialista Unido de Venezuela trabaja con su base histórica, sin confiarse en que la oposición está agrietada.

Estados Unidos mientras tanto firmó por octava vez el decreto declarando a Venezuela lo que nadie cree: una amenaza inusual y extraordinaria contra la seguridad del país norteño.

Coincidió lo anterior con el anuncio de que volverá a volar la aerolínea colombiana Wingo hacia Venezuela, como lo hizo Conviasa a Damasco, señales de que no han podido ahogar a la revolución bolivariana.

<https://www.radiohc.cu/index.php/especiales/comentarios/329831-nadie-cree-pero-estados-unidos-afirma-que-venezuela-amenaza-su-seguridad>



Radio Habana Cuba